

<https://doi.org/10.46272/2409-3416-2021-9-4-101-119>

La continuidad del estado neoliberal en Perú en la época post-COVID-19

© Jan Lust, 2021

Jan Lust, Profesor-investigador, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad Ricardo Palma, Lima (Perú)

E-mail: janlust@gmail.com

Para la correspondencia: 15039, Perú, Lima, Santiago de Surco, Av. Benavides 5440

Recibido: 22.11.2021

Revisado: 09.12.2021

Aceptado: 20.12.2021

Para citar: Lust, Jan. "La continuidad del estado neoliberal en Perú en la época post-Covid-19" [The continuity of the neoliberal state in Peru in the post-Covid-19 era]. *Cuadernos Iberoamericanos* 9, no. 4 (2021): 101-119. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2021-9-4-101-119>. [In Spanish]

→ Resumen

Las medidas que han tomado el Gobierno peruano para contener el coronavirus no han impedido la expansión del virus durante los meses de la cuarentena. Las políticas que se han implementado para reducir los efectos económicos del Covid-19 sobre las empresas y trabajadores muestran que el modelo neoliberal pre-Covid-19 no fue ajustado para enfrentar la crisis económica, social y sanitaria. Los intereses del capital se mantuvieron como las principales guías para la toma de decisiones por parte de la clase gobernante. Este trabajo sostiene que las restricciones económicas y políticas impiden una transformación del estado en el Perú post-Covid-19. El triángulo dialéctico del carácter dependiente de los países periféricos, las expresiones internas de la estructura económica y empresarial de la dependencia, y las particularidades del estado en la periferia del capitalismo mundial, proporcionan el punto de partida teórico para nuestro análisis sobre la continuidad del estado neoliberal en la sociedad peruana post-covid-19. Las restricciones económicas se refieren al papel del Perú en la división internacional del trabajo, el poder del capital extractivo, la debilidad económica de las pequeñas y microempresas, y los intereses económicos del aparato burocrático estatal. Las restricciones políticas se relacionan con el poder político del capital en el aparato estatal, la debilidad política y social de las fuerzas progresistas que



apuntan al cambio social y los intereses políticos de la burocracia estatal peruana.

→ Palabras clave

Perú, Covid-19, economía capitalista dependiente, estado capitalista dependiente, neoliberalismo, sociedad post-Covid-19

Declaración de divulgación: El autor declara que no existe ningún potencial conflicto de interés.

Research article

<https://doi.org/10.46272/2409-3416-2021-9-4-101-119>

The continuity of the neoliberal state in Peru in the post-Covid-19 era

© Jan Lust, 2021

Jan Lust, Professor-researcher, Faculty of Economics and Business, Ricardo Palma University, Lima (Perú) **E-mail:** janlust@ymail.com

For correspondence: 15039, Perú, Lima, Santiago de Surco, Av. Benavides 5440

Received: 22.11.2021

Revised: 09.12.2021

Accepted: 20.12.2021

For citation: Lust, Jan. "La continuidad del estado neoliberal en Perú en la época post-Covid-19" [The continuity of the neoliberal state in Peru in the post-Covid-19 era]. *Cuadernos Iberoamericanos* 9, no. 4 (2021): 101-119. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2021-9-4-101-119>. [In Spanish]

→ Abstract

The measures taken by the Peruvian government to contain the coronavirus have not prevented the expansion of the virus during the months of total lockdown. The policies that have been implemented to reduce the economic effects of Covid-19 on business and workers, show that the pre-Covid-19 neoliberal model was not adjusted to confront the economic, social and health crisis. The interests of capital maintained themselves as the principal guides for decision-making by the governing class. This article argues that economic and political restrictions impede a post-Covid-19 state transformation in Peru. The dialectical triangle of the dependent character of peripheral countries, the internal expressions of the economic and business structure of dependency, and the particularities of the state in the periphery of world capitalism, provide the theoretical starting point for the analysis of the continuity of the neoliberal state

in Peru's post-Covid society. The economic restrictions refer to Peru's role in the international division of labor, the power of extractive capital, the economic weakness of small and micro-enterprises, and the economic interests of the Peruvian bureaucratic state apparatus. The political restrictions relate to the political power of capital in the state apparatus, the political and social weakness of the progressive forces of social change and the political interests of the Peruvian state bureaucracy.

→ Keywords

Peru, Covid-19, dependent capitalist economy, dependent capitalist state, neoliberalism, post-Covid society

Disclosure statement: No potential conflict of interest was reported by the author.

Introducción

A finales de diciembre de 2019 el mundo fue notificado sobre la existencia de un nuevo coronavirus en la ciudad de Wuhan en China. Este virus, SARS-COV-2 (Covid-19), se propagó rápidamente y fue declarado pandemia por la Organización Mundial de la Salud (OMS) el 11 de marzo de 2020. En respuesta, el Perú fue el primer país de América Latina en implementar una cuarentena nacional e introducir estrictas medidas para contener la expansión del virus. Las medidas no dieron los resultados esperados.

El Perú es uno de los países más afectados (económicamente) e infectados del mundo. Durante las medidas de cuarentena, el número de personas infectadas por Covid-19 aumentó continuamente. La apertura de la economía contribuyó a la expansión del virus.¹ A diciembre de 2021, más de 200.000 personas han muerto como consecuencia del virus y el Perú ocupó el sexto lugar en el ranking mundial de muertes por Covid-19. Además, estaba en el primer puesto en cuanto a la tasa de mortalidad.

En febrero de 2021, el estado peruano comenzó a vacunar a la población. Como consecuencia, el número de infecciones y muertes diarias por Covid-19 comenzó a reducirse estructuralmente. Esto ha permitido que actualmente la economía esté casi completamente abierta, aunque se mantienen obligatorias las mascarillas en las calles y establecimientos comerciales. Se espera que en marzo de 2022 las escuelas y universidades vuelvan a funcionar con relativa normalidad.

En este trabajo argumentamos que el Covid-19 no conducirá a una transformación del estado peruano. Aunque los académicos podrían discutir las necesidades de este cambio y esperar que se materialice, no existen condiciones económicas y políticas para esta transformación.

Caracterizamos al estado peruano como un estado capitalista dependiente. Es un estado capitalista dependiente porque su economía depende del progreso económico de los principales países capitalistas y China, y de la inversión del capital transnacional. En última instancia, el estado peruano está determinado por su base económica en el exterior, es decir, por los mercados de exportación del país y el hogar u origen de los principales inversionistas en el país. De ahí que la base material para la transformación del estado peruano provenga del exterior. Esto significa que sólo cuando cambian las necesidades

1 Lust 2021a, 657-660.

económicas del capital transnacional o cuando cambia la infraestructura económica de las economías capitalistas dominantes, existe una base material para la transformación del estado peruano.

Este artículo está estructurado en cinco secciones. En la sección uno presentamos nuestro marco teórico. Describimos una economía capitalista dependiente y definimos qué es un estado capitalista dependiente. También examinamos la relación entre la economía capitalista dependiente y el estado capitalista dependiente. En la segunda sección profundizamos sobre la economía y el estado en el Perú y en la tercera sección discutimos cómo ha reaccionado el estado peruano ante el coronavirus. Finalmente, en la sección cuatro, con base en nuestros argumentos presentados en las secciones uno, dos y tres, describimos las principales razones por las cuales el estado peruano en una sociedad post-Covid-19 no será diferente de antes del brote del coronavirus. En la sección cinco presentamos nuestras conclusiones.

La economía capitalista dependiente y el estado capitalista dependiente

En términos generales, los países en la periferia del capitalismo mundial están subordinados a los intereses políticos y económicos de los países capitalistas avanzados. Su posición en los procesos productivos organizados globalmente ha sido determinada por el imperialismo.

El desarrollo capitalista dependiente es producto directo de la explotación y dominación colonial. Las prácticas imperialistas de los países dominantes impidieron un desarrollo político, económico y social “natural” y “homogéneo” de los países dominados.¹ Por lo tanto, un desarrollo capitalista como ocurrió en los países capitalistas actualmente dominantes era estructural, política, económica y socialmente imposible.

Desde su inserción en la economía mundial a través del imperialismo, hoy llamado globalización, las actuales economías capitalistas dependientes han sido proveedoras de recursos naturales² y mano de obra barata para el desarrollo económico de los países dominantes. Esta función en la economía mundial, o el papel de los países dependientes en la división internacional del trabajo, explica el carácter estructural de la relación de dependencia.

La función primordial de los países periféricos de proporcionar los recursos naturales y la mano de obra barata para los procesos productivos en el centro reduce las necesidades de los líderes políticos locales o de la élite para iniciar procesos nacionales de desarrollo tecnológico. Las rentas extractivas ayudan a mantener sus privilegios. Los procesos de industrialización no son necesarios para el progreso económico y social en beneficio de la élite y los principales líderes empresariales. La posición dominante del capital extranjero en los países de la periferia dificulta mucho el desarrollo de una clase de empresarios locales.³

La mayoría de los diferentes intentos de industrializar los países de América Latina han fracasado porque las políticas de industrialización no erradicaron el carácter dependiente de estas economías. Se importaba capital o se financiaban los medios de producción mediante préstamos. Los bajos ingresos per cápita no ayudaron a generar mercados de capitales líquidos nacionales y se mantuvieron las dificultades para incrementar los mercados internos.⁴ Entonces, las políticas de industrialización incrementaron el carácter dependiente de las economías latinoamericanas.

1 Baran 1964, 168.

2 Dos Santos 1985, 303-304.

3 Furtado 1971, 21-23.

4 Ibid., 56-58.

La importancia clave de los sectores extractivos para el desarrollo económico en la periferia ha contribuido a la idea de que estas economías son economías duales. En definitiva, es un hecho que los principales sectores económicos están dominados por capitales internacionales y algunas grandes empresas nacionales. Elevados índices de productividad, inversiones de capital a gran escala y una mano de obra medianamente calificada, caracterizan a estos sectores. El resto de la economía está siendo ocupado por pequeñas empresas que se asfixian por las bajas tasas de productividad y dan empleo a la mano de obra "superflua" y, la mayoría de las veces, poca calificada. Como los niveles de productividad del capital nacional (compuesto por grandes, medianas, pequeñas y microempresas) son, en términos generales, inferiores a sus principales competidores en los países capitalistas avanzados, eso obliga a estas empresas a incrementar las tasas de explotación con el fin de mantener sus márgenes de beneficio. Este aumento alcanza niveles de superexplotación.

La disponibilidad y el uso limitado de tecnologías sofisticadas en la periferia del desarrollo capitalista mundial y la falta de inversiones en el capital humano conducen a tasas de productividad, en general, inferiores al promedio mundial¹ y provocan niveles reducidos de competitividad. Eso no solo obliga al capital nacional utilizar prácticas de superexplotación, sino también es la base del comercio desigual.² Los llamados países subdesarrollados están sufriendo permanentemente una pérdida de riqueza en sus relaciones comerciales con los países del Norte a medida que sus términos de intercambio se deterioran estructuralmente.

El supuesto carácter dual de las economías de la periferia del capitalismo mundial se expresa en una segmentación brutal de la sociedad. No solo los mercados de consumo y laboral están segmentados, sino también las ciudades, la atención médica y la educación. De hecho, se podría dividir muchas economías periféricas en una economía avanzada y una economía capitalista de subsistencia (ECS). La economía avanzada (objeto de interés del capital transnacional) podría definirse como una economía de las principales corporaciones privadas, especialmente las corporaciones transnacionales, la fuente del poder político y económico en estos países y la ubicación de mercados de consumidores de ingresos relativamente altos. La ECS puede definirse como una "economía de microempresas caracterizadas por bajos niveles de productividad y expresadas en tasas de remuneración en o cerca (por debajo o por encima) del nivel del salario mínimo."³ Como una de las funciones del ECS es servir como una especie de red de seguridad social y económica, esto ayuda a entender por qué esta economía tiene una estructura productiva muy heterogénea (una variedad de niveles de desarrollo tecnológico y de recursos humanos, por ejemplo, expresada en diferencias de productividad).

La "interconexión de las cadenas de valor globales organizadas por corporaciones transnacionales o la cadena global de corporaciones subcontratadas competidoras, principalmente microempresas,"⁴ asegura la inserción de la ECS en la economía nacional y mundial. Los bajos costos de producción (especialmente los costos de la mano de obra) a través de procesos de subcontratación en la ECS son de gran interés para las empresas de la economía avanzada ya que ayudan a reducir los costos de producción para las empresas de esta economía. Esta situación parece reproducirse continuamente a medida que la abundancia de mano de obra en la ECS impide mayores inversiones en máquinas y tecnología, ya que es más rentable utilizar la fuerza de trabajo.⁵

1 Furtado 1964, 81.

2 Cardoso 1974, 204; Marini 1985, 38-40.

3 Lust 2019a, 782.

4 Lust 2021b, 325.

5 Mattick 1975, 248.

El estado capitalista dependiente tiene, por un lado, las características generales del estado capitalista y, por otro lado, las características que son producto del papel de su país en el sistema capitalista mundial y el carácter dependiente de su economía. Mientras que las características generales aseguran la continuidad del carácter capitalista de la economía, las características dependientes, diferentes para cada país dependiente en particular, aseguran la continuidad del carácter dependiente de su economía.

El estado capitalista tiene como objetivo asegurar la reproducción del sistema. Las políticas y leyes que elaboran e implementan sus aparatos están, en primera instancia, en beneficio de los sectores dominantes dentro de la clase capitalista. Esta primera instancia sólo puede realizarse cuando, en términos generales, en la segunda instancia, los sectores dominantes están, consciente o inconscientemente, política, ideológica y culturalmente, apoyados por las fracciones no dominantes de la clase capitalista y, lo que es crucial, por las clases subordinadas. Una de las tareas que derivan de esta necesidad es el desarrollo de un sistema político, social e ideológico con un mecanismo corrector interno que ayude a las clases trabajadoras a mantenerse aliadas a un sistema que sobrevive y se expande mediante la explotación de su fuerza laboral.¹ Sin embargo, la privatización de las funciones estatales puede provocar que, cada vez más, el estado no pueda cumplir plenamente con su función para la reproducción del sistema.

El objetivo de asegurar la reproducción del sistema implica que el estado capitalista tiene un papel activo que jugar en la economía. El estado capitalista se ocupa de los procesos productivos que los capitalistas individuales no pueden realizar. La ejecución de estas tareas está en el interés de la sociedad capitalista en su conjunto y de los sectores dominantes dentro de la clase capitalista en particular.

La estructura, la composición de clases y el funcionamiento de un estado capitalista refleja los procesos económicos y sociales o la infraestructura que lo subyace. La elaboración y ejecución de políticas por parte del estado capitalista central muestra una continuidad político-burocrática porque los cuadros dirigentes de los aparatos estatales están socialmente, como fracción de clase y personalmente, comprometidos e interesados en la continuidad general del sistema.²

Las características dependientes del estado capitalista dependiente son las expresiones concretas dentro de los aparatos estatales de la estructura económica y social de un país periférico. Estas características surgen como consecuencia del hecho de que el estado capitalista dependiente no solo necesita asegurar la reproducción del sistema en general, sino que, más específicamente, debe contribuir a la reproducción del sistema en el centro del capitalismo mundial y las relaciones políticas, económicas y sociales entre el centro y el estado capitalista dependiente y periférico. El nivel de autonomía del estado capitalista dependiente es limitado.³

El estado capitalista dependiente ayuda a reproducir las condiciones básicas para el funcionamiento del sistema capitalista nacional. No tiene la intención de contribuir a la reproducción del sistema nacional en una escala ampliada. Por tanto, el estado en los países capitalistas dependientes no está fundamentalmente interesado en la erradicación de la precariedad laboral, la informalidad y las prácticas comerciales de superexplotación. Al centro le interesa que esto continúe. Sin embargo, como tiene que asegurar la existencia y la expansión del mercado mundial en la economía nacional,⁴ el estado dependiente desarrolla e implementa políticas orientadas a "la reproducción

1 Mandel 1969.

2 Milliband 1976, 118-119; Ziemann y Lanzendorfer 1977, 165.

3 Furtado 1964, 224.

4 Evers 1987, 97.

tanto del capital extranjero que opera internamente como de capital nacional orientado al mercado mundial".¹

Las características dependientes tienen un origen histórico. Es decir, la colonización de la mayoría de los países capitalistas dependientes impidió un desarrollo capitalista evolutivo natural con sus correspondientes aparatos estatales. En su lugar, se impuso un estado. Después de las guerras de independencia, estos estados no renacieron, sino que mantuvieron sus características originales, es decir, sirviendo a los intereses generales de los países capitalistas avanzados, representando un conjunto de fracciones de las clases nacionales e internacionales dominantes contradictorias, y no intrínsecamente conectados con procesos económicos y sociales de desarrollo nacional integral. Como el estado no surgió de la sociedad y sus fuerzas contradictorias de clase, sino que fue impuesto a la sociedad por fuerzas externas, este estado también es un estado estructuralmente débil.

El origen histórico de las características dependientes del estado capitalista en la periferia del capitalismo mundial y los objetivos del estado capitalista dependiente, no solo explican el contenido político y económico de clase de las políticas desarrolladas por la alta burocracia estatal, sino también la composición social de esta burocracia. La élite económica y social proporciona empleados para realizar las funciones de la alta burocracia. La alta burocracia forma parte de la élite, defendiendo los intereses económicos nacionales e internacionales de la élite y es la garantía política, ideológica y social de la continuidad del sistema.²

La relación entre la superestructura y la base es una relación particular, es decir, la relación entre el estado y la estructura económica del país. La superestructura está determinada, principalmente, por la base internacional. La base nacional está determinada por la superestructura.³ En otras palabras, el estado en los países capitalistas dependientes no solo necesita asegurar que la base económica nacional esté alineada con la base internacional, sino que también necesita garantizar la existencia de esta base o la "reproducción económica interna que no está garantizada a través del proceso económico."⁴

Como la superestructura nacional está determinada por su base internacional, la superestructura nacional condiciona el desarrollo de la base nacional. En otras palabras, el desarrollo económico, tecnológico y social de la base nacional está determinado por la base internacional, mediada por la superestructura nacional. Es a través de la intervención política, económica y social de la superestructura nacional que la base internacional determina la base nacional, que el modo de producción capitalista, las relaciones de producción capitalistas y su ideología se establecen en todos los rincones de la sociedad. La determinación de la base nacional por la superestructura nacional implica que "se espera" que la superestructura nacional haga que la base nacional sea adecuada para la base internacional.⁵

La economía y el estado en Perú

Desde la década de los noventa, las intenciones de industrializar América Latina se dejaron de lado y fueron reemplazadas por modelos económicos neoliberales basados en la exportación por parte de los sectores extractivos. Las políticas comerciales orientadas al exterior, las políticas de puertas abiertas para atraer capital internacional, y las políticas

1 Ziemann y Lanzendorfer 1977, 161.

2 Faletto 1989, 79.

3 Evers 1987, 87.

4 Ziemann y Lanzendorfer 1977, 161.

5 "En América Latina, en cambio, el estado interviene en ambos ámbitos: en el económico, ya que actúa para ajustar la situación interna a la dinámica de cambio que, se recordará, es principalmente externa, y en la esfera "social", ya que es la que legitima y regula el orden sociopolítico." Ver: Faletto 1989, 78.

laborales extremadamente flexibles para incrementar la competitividad del capital nacional y aumentar la tasa de rendimiento de las inversiones de empresas extranjeras, todas ellas fueron consideradas como piedras clave para el progreso económico y social.

La posición privilegiada de los sectores extractivos en la economía estimuló las inversiones de las corporaciones transnacionales extractivistas. En este contexto es importante recordar que históricamente el sector minero fue desarrollado y liderado por corporaciones extranjeras. El capital local no tiene el tamaño suficiente para invertir en instalaciones de producción a gran escala y los políticos nacionales desarrollan e implementan prácticas políticas que tienen la clara intención de favorecer al capital minero internacional.

El modelo de desarrollo peruano basado en la exportación de sus *commodities* arraiga en el papel del país en la división internacional del trabajo como proveedor de recursos minerales. En los años comprendidos entre 1980 y 2019, la contribución de los productos mineros a las exportaciones totales fluctuó entre el 40% y el 61%. Las cuarentenas en 2020 y 2021 no alteraron esta situación. De hecho, bajo ciertas condiciones, la minería fue excluida de las cuarentenas.¹

Entre marzo de 2020 y agosto de 2021, la contribución de la minería al valor total de las exportaciones fluctuó entre 62,8% y 64,9%. Después de una caída en los meses de marzo a septiembre de 2020, los valores de exportación de productos minerales comenzaron a subir nuevamente,² provocando una recuperación lenta pero estructural del Producto Bruto Interno (PBI) desde diciembre de 2020.³ Sin embargo, como era de esperar, en 2020 el PBI real se redujo con un 11,0%.⁴

La división internacional del trabajo, como escribimos en la sección uno, explica el carácter estructural de la dependencia. Este carácter se puede presentar visualmente en forma de una pirámide. La mayoría de los países son principalmente proveedores de recursos naturales. Se colocan en la base de la pirámide. En el medio encontramos lo que podríamos llamar los países que, principalmente, sirven como "los fabricas" para el capital transnacional. En la cima de la pirámide ubicamos los países nativos del capital transnacional, los países capitalistas avanzados y China.

La pirámide de la división internacional del trabajo es una presentación global y esquemática de la división política, económica y social del mundo. No es una división rígida sino fluida. China, por ejemplo, no solo está ubicada en el nivel superior de la pirámide, ya que produce tecnologías y otros conocimientos, por ejemplo, sino que también tiene una inmensa industria manufacturera y produce muchos recursos naturales. El Perú, por su parte, produce principalmente recursos naturales, pero también sus pequeñas y microempresas están integradas, pero no ampliamente, en cadenas de valor organizadas horizontal y verticalmente a nivel mundial. La función principal del Perú en el mundo capitalista globalizado es proporcionar los recursos naturales para el desarrollo capitalista en el exterior. Su papel secundario, pero muy "lejos" de su rol principal, es proporcionar mano de obra barata para el sector industrial organizado a nivel mundial.

1 "Minería y COVID-19" Informe 2, OCMAL, Octubre, 2020, <https://www.ocmal.org/2do-informe-ocmal-mineria-y-covid/>.

2 Según datos del Banco Central del Perú, en el período de marzo de 2020 y septiembre de 2021 los precios de los minerales del país mostraron una fuerte tendencia al alza (también expresada en la evolución de los términos de intercambio del Perú). Parece que se está gestando un nuevo auge de las materias primas.

3 En los meses comprendidos entre marzo de 2020 y noviembre de 2020, el PBI mensual disminuyó en 17,7, 39,1, 32,5, 18,1, 11,1, 9,1, 6,0., 3,2 y 2,1% respectivamente. Ver: <https://estadisticas.bcrp.gob.pe/estadisticas/series/mensuales/resultados/PN01728AM/html/2020-03/2021-11/>, consultado 16 de noviembre de 2021.

4 "La economía peruana registrará uno de los mayores crecimientos a nivel mundial entre el 2021 y 2022 y fortalecerá sus cuentas fiscales," Ministerio de Economía y Finanzas, 27 de agosto de 2021, https://www.mef.gob.pe/es/?option=com_content&language=es-ES&Itemid=101108&view=article&catid=100&id=7134&lang=es-ES.

El papel primordial del Perú como proveedor de materias primas se expresa en la menor importancia del sector manufacturero para el PBI y en el hecho de que la mayoría de los bienes transables pertenecen a los sectores extractivos de la economía. Esta característica en combinación con el predominio de los sectores no transables (electricidad y agua, construcción, comercio y la mayoría de los servicios) en el PBI (en 2019 aproximadamente 66,8 %), implica que la producción no se concentra en exportables de alto valor agregado.

Una característica de una economía que no produce bienes y servicios exportables de alto valor agregado es que su mercado interno no puede crecer. Se mantiene pequeño y el PBI per cápita es relativamente bajo. Como los sectores extractivos, en esencia, no generan eslabonamientos hacia atrás y hacia adelante de alto valor que ayuden a levantar estructuralmente la economía, el desarrollo de los sectores no transables, o la economía interna (y el mercado interno), se basa exactamente en los ingresos generados en el exterior por los sectores extractivos. En este contexto, es comprensible que las Inversiones Extranjeras Directas (IED) se dirijan primordialmente a los sectores de minería e hidrocarburos. El capital transnacional también está interesado en los sectores financieros y de telecomunicaciones, ya que estos sectores están estrechamente conectados con los sectores extractivos o pueden generar beneficios relativamente rápidos como consecuencia del progreso económico general provocado por los sectores extractivos.

La relación entre el papel del país en la división internacional del trabajo y los flujos internacionales de capital se reflejan en la parte superior de la estructura empresarial del Perú. Las principales empresas del país operan en los sectores extractivos de la economía. La mayoría absoluta de las empresas peruanas, sin embargo, se encuentran dentro de la categoría de pequeñas y microempresas. Estas empresas son de vital importancia para la población, ya que son los principales proveedores de empleo. Según la encuesta de hogares de 2019, alrededor del 78% de la PEA ocupada trabajaba en empresas de 1 a 9 empleados.

Aunque las microempresas son fundamentales para el empleo, su contribución a la producción nacional total es pequeña. En 2013, el INEI esperaba que la participación de las microempresas en las ventas totales anuales fuera del 5,6%. Según información del Ministerio de la Producción, en 2015 y 2017 la contribución de las microempresas formales al valor agregado del sector privado fue del 6,6% y 6,9% respectivamente.¹

La función del Perú en el mundo capitalista globalizado, traducido en un modelo de desarrollo extractivista neoliberal, es la principal razón por la que, en un sentido estructural desde principios de la década de 1990, el estado peruano viene desarrollando e implementando políticas a favor de las actividades del capital extractivista. Estas políticas no se reducen a leyes que brindan las condiciones para la transferencia de tierras a empresas mineras transnacionales y beneficios fiscales, entre otros.² También se incluyen políticas económicas, comerciales y laborales que ayudan a mantener al Perú como un interesante objeto de inversión para el capital transnacional en general.

Las políticas orientadas al mercado y hacia el comercio exterior, ayudan a expandir y afianzar fuertemente el proceso de producción capitalista y su ideología correspondiente a todos los estratos de la sociedad y a todos lugares o rincones de la sociedad. La idea de que el Perú debe aprovechar sus supuestas ventajas comparativas y competitivas (abundancia de recursos naturales y mano de obra barata), se transmite a través de los principales componentes de la superestructura, especialmente a través

1 "Las MYPYME en cifras 2016. P 21," Ministerio de la Producción, Perú, consultado 1 de noviembre de 2021, <https://ogeiee.produce.gob.pe/images/oe/Mipyme-en-cifras-2016.pdf>;
"Las MYPYME en cifras 2020. P 50," Ministerio de la Producción, Perú, consultado 1 de noviembre de 2021, <https://ogeiee.produce.gob.pe/index.php/en/shortcode/oe-documentos-publicaciones/publicaciones-anuales/item/1008-las-mipyme-en-cifras-2020>.
2 Lust 2019b, 1241-1242.

de los programas educativos del país (tanto públicos como privados), y canales públicos y privados de comunicación (televisión, radio, publicidad estatal).

Las empresas de la economía avanzada, por supuesto, y la ECS, ambas, se benefician de las políticas económicas, comerciales y laborales implementadas por el estado. Las grandes empresas nacionales y el capital transnacional son, como era de esperar, los principales beneficiarios de estas políticas.

Los emprendedores de la ECS se benefician indirectamente de las políticas económicas y comerciales desarrolladas y ejecutadas por el estado central a través de sus relaciones con empresas de la economía avanzada, particularmente a través de procesos nacionales e internacionales de subcontratación. Las empresas de la ECS se benefician directamente de la institucionalización de la superexplotación a través de la flexibilización laboral (régimenes laborales especiales para micro y pequeñas empresas) y la eliminación de la estabilidad laboral. Esta institucionalización ayuda a estas empresas a mantener sus márgenes, fuertemente afectadas por la ferocidad de la competencia de precios entre la abundancia de microempresas en la ECS y los reducidos niveles de productividad por la falta de desarrollo tecnológico y de inversión en recursos humanos.

Además del impacto que los sectores extractivos tienen sobre las exportaciones y el PBI, y las políticas desarrolladas e implementadas por el estado peruano, cabe destacar que el sector minero es de importancia clave para el fisco. No solo es uno de los principales contribuyentes a la recaudación del impuesto a la renta, sino que a través de su contribución tributaria esta industria ayuda a financiar programas de inclusión social. De ahí que sea interesante observar que las políticas de inclusión social comenzaron a desarrollarse cuando el boom de los *commodities* empezaba a desencadenarse.¹ Mientras que en su punto más alto la minería aportó el 50,9% al total del impuesto a la renta recaudado, en 2016 su contribución se redujo a un mínimo del 4,5%. Desde entonces comenzó a mostrar signos de recuperación. En 2017 fue 13,6%, en 2018 20,2% y en 2019 y 2020 fue 11,7% y 11,4% respectivamente. En septiembre de 2021 ya había acumulado una contribución del 22,7%.²

Las políticas de inclusión social son políticas de paz. Estas políticas pretenden mantener las clases y estratos sociales más afectados por el modelo neoliberal de desarrollo extractivo relativamente satisfechas, proporcionándoles pequeños beneficios. La informalidad tiene la misma función. Como no existe un sistema de seguridad social adecuada y universal, el estado peruano no tiene la intención de implementar políticas que erradiquen las causas de la informalidad porque funciona como un sistema de seguridad social. En el caso de que una persona no pueda encontrar un empleo adecuado en la economía avanzada y dado que, en términos generales y para la mayoría absoluta de la población activa que trabaja en microempresas, las prestaciones por desempleo no son suficientes para asegurar el bienestar social, trabajar en el sector informal es una alternativa.

El estado peruano y la expansión del Covid-19

La pandemia demuestra que solo el estado tiene el poder suficiente para imponer medidas a fin de contener el Covid-19, financiar las consecuencias económicas de la expansión del virus y brindar las condiciones financieras para el desarrollo de vacunas contra los devastadores efectos sanitarios en el país por el coronavirus. El estado no solo es fundamental para la reproducción económica del sistema, sino también para su reproducción social y ecológica.

1 Lust 2019b, 1241-1242.

2 "Boletín Actualidad Minera del Perú," No. 268, octubre de 2021, <https://cooperacion.org.pe/wp-content/uploads/2021/10/BOLETIN-AMP-OCTUBRE-2021.pdf>.

Los efectos del Covid-19 también muestran que el progreso social en los últimos 20 años ha sido muy débil en el Perú, aunque el tamaño de su economía, medido en el PBI real, en los años entre 2000 y 2019 aumentó alrededor de 145%. Definitivamente hay más centros comerciales, más autos, más tarjetas de crédito y más conexiones a internet que hace 20 años, sin embargo, la informalidad y el subempleo se han mantenido altos. Mientras que en 2002 se estimó que el 85,3% de todos los trabajadores ocupados eran trabajadores informales¹ y el 42,9% de la PEA estaba subempleada,² en 2019 todavía el 72% de la PEA era informal y el 42,5% estaba subempleado.³ Además, en el período 2000-2019, incluidos los años de impresionante progreso económico provocado por el auge de las materias primas en el período 2005-2011,⁴ el coeficiente de Gini solo se redujo en 2,6 puntos, es decir, desde 49,1 en 2000 a 47,5 en 2019.⁵

El brote de Covid-19 demostró que el Perú sigue siendo lo que podría llamarse un país del Tercer Mundo. Si bien pretende formar parte de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), es decir, la organización de los países capitalistas más avanzados (CEPLAN, 2014), aún se encuentra muy alejado de este objetivo.⁶

La pérdida de puestos de trabajo debido a las cuarentenas y la falta de un sistema de seguridad social universal que hubiera protegido a las personas contra las consecuencias financieras del desempleo ha aumentado la informalidad, ya que el sector informal es el único seguro social que las personas tienen cuando sus empleadores o sus propios negocios deben cerrar. En junio de 2021, la informalidad alcanzó el 78,1% de la PEA.⁷ Por supuesto, existe un sistema de seguridad por desempleo individualizado, sin embargo, sus beneficios no son suficientes para mantenerse un tiempo regular desempleado.

A mediados de agosto de 2020, la tasa de desempleo en Lima Metropolitana alcanzaba el 16,4%, un aumento de más del 100% desde el 16 de marzo. A mediados de diciembre de 2020, este porcentaje se había reducido al 15,2%.⁸ En el período junio-agosto de 2021, alrededor del 9,5% seguía desempleado en la capital.⁹ En el último semestre de 2019, el último semestre antes del brote del coronavirus en Perú, la tasa de desempleo en Lima Metropolitana fue de 6,1%.¹⁰

No solo aumentó el desempleo, también disminuyó la tasa de participación laboral.¹¹ La búsqueda de empleo, ingresos y comida por parte de las clases trabajadoras informales y recientemente despedidas, las ha puesto en situaciones que las exponen a contagiarse de Covid-19.

1 Gamero Requena et al. "Trabajo informal y políticas de protección social," Proyecto WIEGO-CIES Perú, consultado 3 de septiembre de 2021, <https://www.mimp.gob.pe/webs/mimp/sispod/pdf/360.pdf>.

2 Murukami 2007, 430.

3 Lust, 2021b, 323.

4 Lust 2019b, 1234.

5 "Índice Gini - Perú," Banco Mundial, consultado 1 de noviembre de 2021, <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?locations=PE>.

6 "Perú 2021: País OCDE," CEPLAN, consultado 12 de noviembre de 2021, https://www.ceplan.gob.pe/wp-content/uploads/files/Documentos/peru_2021_-_pais_ocde-_espanol_impresion_09-02-2015_final_0.pdf.

7 "Informalidad Desbordada," *Gestión*, consultado 3 de noviembre de 2021, <https://gestion.pe/opinion/editorial/editorial-de-gestion-informalidad-desbordada-empleo-inei-economia-noticia/>.

8 "Situación del mercado laboral en Lima Metropolitana," Informe Técnico No. 8, agosto de 2020, consultado 1 de septiembre de 2020, http://m.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/08-informe-tecnico-n08_mercado-laboral-may-jun-jul-2020.pdf.

9 "Desempleo afectó al 9,5 % en Lima, mientras que 4,6 millones tienen trabajo," *Agencia EFE*, consultado 15 de septiembre de 2021, <https://www.efe.com/efe/america/economia/desempleo-afecto-al-9-5-en-lima-mientras-que-4-6-millones-tienen-trabajo/20000011-4630603>.

10 "Población con empleo adecuado aumentó 2.9% en el 2019 en Lima Metropolitana," *Gestión*, consultado 12 de noviembre de 2021, <https://gestion.pe/economia/poblacion-con-empleo-adecuado-aumento-29-en-el-2019-en-lima-metropolitana-inei-noticia/>.

11 Weller et al. 2020, 18; 20.

La única estrategia de ayuda que implementó el Gobierno fue la asistencia financiera a corto plazo. En mayo y junio de 2020, los pobres, los extremadamente pobres y los trabajadores de cuenta propia, alrededor de 7 millones de familias¹, recibieron un subsidio de US\$ 210. En agosto, nuevamente se entregó un subsidio de US\$ 210 a las llamadas familias más vulnerables. Sin embargo, este monto no fue suficiente para financiar la canasta mensual de alimentos básicos de una familia de cuatro. En 2019, la línea de pobreza se situó en alrededor de US\$ 390 al mes. Así, el subsidio de US\$ 210, en realidad se acerca más al de la pobreza extrema, ya que la línea de pobreza extrema para una familia de cuatro se fija en US\$ 207 por mes. En febrero de 2021 se entregó un subsidio de US\$ 170 a alrededor de 4,2 millones de familias pobres y en octubre de 2021 algo de US\$ 85 a 13 millones de personas pobres y extremadamente pobres, beneficiarias de los programas sociales "Juntos" (programa para garantizar la salud y la educación en familias de bajos ingresos), "Pensión 65" (programa de asistencia social para personas de 65 años y más) o "Contigo" (programa para personas que viven en la pobreza y están gravemente discapacitadas). Finalmente, en noviembre de 2021 se decidió apoyar a las personas trabajadoras que ganan 500 dólares o menos con un subsidio de US\$ 52.²

Los programas de apoyo aliviaron un poco a los pobres, pero no cambiaron sus condiciones. De hecho, estos programas no pudieron evitar el aumento de la pobreza. Mientras que en 2019 la pobreza se situó en el 20,2%, en 2020 llegó al 30,1% de la población.³ Dado que la economía comenzó a crecer nuevamente en 2021, se espera que el número de personas que viven en la pobreza se haya reducido en 2021 con respecto a 2020.

Para proteger a las empresas, desde el inicio de las cuarentenas en marzo de 2020, el Gobierno permitió despidos masivos. En circunstancias normales, estos tipos de despidos debían ser sostenidos por las empresas y debían ser registrados por el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo. Esta medida duró hasta el 2 de octubre de 2021.

La principal política para reactivar las empresas fue ofrecer préstamos a una tasa de interés muy baja (y lucrativa). Si bien a todas las empresas formalmente establecidas se les permitió participar en este programa, los datos del Banco Central del Perú a octubre de 2020 muestran que solo 471.642 de todas las pequeñas y microempresas recibieron un préstamo, es decir, el 19,9% de todas las micro y pequeñas empresas según el total número de estas empresas en 2019. El tipo de interés medio se situó en el 1,69%.⁴

La demostrada falta de interés por el bienestar social y económico de las personas que, en general, pertenecen a la ECS, se expresó, además, en la ausencia del estado en los distritos de la clase trabajadora y las otras clases oprimidas. No solo pudimos observar esto con respecto a la falta de mantener la distancia social (mercados públicos, etc.), también pudimos ver marcadas diferencias en cuanto al número de personas que estaban "permitidas" en el transporte público. Mientras que, por ejemplo, en el centro de Lima y los distritos relativamente acomodados se mantenía con fuerza el distanciamiento social en el transporte público, cuanto más se adentraba en los distritos de la clase trabajadora, menor era el caso. A diciembre de 2021, estas diferencias disminuyeron considerablemente a medida que se redujo la presencia de Covid-19 mediante la vacunación masiva.

1 Alberto Vergara, "La crisis del COVID-19 como Aleph peruano," Centro de Investigación, consultado 23 de agosto de 2021, <https://ciup.up.edu.pe/analisis/la-crisis-covid-19-como-aleph-peruano/>.

2 "Oficializan bono de S/ 210 para trabajadores formales," *La República*, consultado 17 de noviembre de 2021, <https://larepublica.pe/economia/2021/11/15/oficializan-bono-de-s-210-para-trabajadores-formales-mef/>.

3 "La pobreza en Perú se disparó en 2020 al 30,1%, casi 10 puntos más que en 2019," *Agencia EFE*, 14 de mayo de 2021, <https://www.efe.com/efe/america/sociedad/la-pobreza-en-peru-se-disparo-2020-al-30-1-casi-10-puntos-mas-que-2019/20000013-4536968>.

4 "La pobreza en Perú se disparó en 2020 al 30,1%, casi 10 puntos más que en 2019," *Gestión*, consultado 17 de noviembre de 2021, <https://gestion.pe/economia/bcr-reactiva-peru-alcanza-ya-480122-empresas-98-de-ellas-mypes-noticia/>.

La presencia y la expansión del coronavirus en la sociedad peruana ha dejado en claro que la segmentación económicamente y social de su sociedad parece corresponder con una presencia estatal segmentada. Los distritos de la clase trabajadora no han sido de interés real para la clase dominante, ya que no son fundamentales para la realización del valor y para el funcionamiento de la economía. Por supuesto, el estado no ha planeado la expansión masiva del virus en estos distritos. Sin embargo, tampoco ha estado muy ocupado con eso. Solo en el caso que el virus pueda afectarlo políticamente, directa o indirectamente, las políticas generales de los organismos estatales fueron dirigidas hacia estos distritos (en el caso de importantes focos de actividades que podrían afectar negativamente las medidas generales contra el Covid-19, por ejemplo).

Durante 2020, la demanda de oxígeno y medicamentos para combatir el Covid-19 aumentó de manera espectacular. Como este aumento no fue acompañado por un aumento correspondiente de la oferta, los precios aumentaron espectacularmente. En el Perú, muchas personas han muerto debido a la escasez de oxígeno medicinal o por no tener ingresos suficientes para pagar los dramáticos aumentos de precios del oxígeno medicinal. Se registran casos en los que se ha pedido a los pacientes que lleven su propio oxígeno al hospital.

La falta de oferta es principalmente consecuencia de la ideología de no intervención en los mercados y la falta de planificación por parte del estado peruano. Justo antes del brote del virus, el mercado de oxígeno medicinal había estado dominado por dos empresas que no tenían la capacidad de abastecer la creciente demanda de oxígeno medicinal. El estado no ingresó de inmediato al mercado cuando la escasez comenzó a causar muertes.

Al parecer, el estado no tenía idea de los efectos que la expansión del Covid-19 podría tener sobre los suministros médicos. Sin embargo, ya a principios de abril de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomendó realizar estimaciones sobre la demanda y oferta de oxígeno medicinal.¹ Y aunque el 4 de junio se publicó un Decreto de Emergencia que priorizaba la producción y distribución de oxígeno medicinal sobre la producción industrial, en un informe de la Comisión Especial de Seguimiento a Emergencias y Gestión de Riesgo de Desastres - COVID 19 2020-2021 del Congreso Peruano, cinco meses después del inicio de la cuarentena en marzo de 2020, solo el 20% de la cantidad necesaria de oxígeno medicinal se produjo en el país. Además, aún no se disponía de datos sobre el stock disponible en todos los establecimientos de salud.²

La falta de planificación no solo se sintió en el caso de la producción y adquisición de oxígeno medicinal, sino también en los ventiladores. Y aunque el estado, en agosto de 2020, tomó algunas medidas para incrementar la producción de oxígeno medicinal, fue recién desde fines de enero de 2021 que se implementaron plantas de oxígeno en algunos hospitales. Para cubrir la falta se comenzó a importar oxígeno medicinal de Ecuador y de Chile. En octubre de 2020, el Perú contaba con 50 plantas que producían oxígeno medicinal.³ A principios de noviembre de 2021, había aumentado a 446. El oxígeno medicinal ya no parece ser un problema.

Otro motivo importante de la escasez de suministro de oxígeno medicinal fue la falta de capacidad tecnológica para construir las instalaciones para su producción. Al igual que en el caso de las mascarillas, las pruebas moleculares y los ventiladores tuvieron

1 "Informe oxígeno medicinal: abastecimiento y distribución nacional, en el contexto del COVID-19," Comisión Especial de Seguimiento a Emergencias y Gestión de Riesgo de Desastres 2020-2021, consultado 11 de noviembre de 2021, https://www.congreso.gob.pe/Docs/comisiones2020/covid19/files/informe_oxigeno_medical_-_agosto_2020.pdf, p. 18.

2 *Ibid.*, p. 22; 47.

3 "Minsa: Perú tendrá 81 plantas de oxígeno adicionales para los establecimientos de salud del país," Plataforma Digital Única del estado Peruano, consultado 11 de noviembre de 2021, <https://www.gob.pe/institucion/minsa/noticias/305763-minsa-peru-tendra-81-plantas-de-oxigeno-adicionales-para-los-establecimientos-de-salud-del-pais>.

que ser importadas. Solo dos empresas poseían la tecnología adecuada para aumentar rápidamente el número de instalaciones que pueden producir oxígeno medicinal. La función del Perú en el mundo capitalista globalizado como principalmente un proveedor de recursos minerales para el progreso económico de los países capitalistas avanzados y China, no solo ha hecho al país económicamente dependiente, sino también para el adecuado funcionamiento de su sistema de salud depende del exterior.

El reducido papel del estado en la economía y la preferencia de soluciones de mercado a los problemas sociales o un sistema de salud que por una parte se basa en el mecanismo de mercado (salud privada) y por otra parte es público (con unidades diferenciadas para los asalariados y trabajadores informales), es en gran parte responsable del colapso de la salud pública. La permanente escasez de unidades de cuidados intensivos y camas hospitalarias en los hospitales públicos hace que muchos individuos infectados por el virus sean atendidos en sillas de ruedas fuera de los edificios del hospital, en carpas en los estacionamientos del hospital o no del todo y se queden en casa conectados a grandes cilindros de oxígeno medicinal.

A pesar de que la presión sobre la salud pública es inmensa, su colapso no solo se debe al aumento de la demanda, sino también a la continua falta de apoyo de los diferentes gobiernos. Los gastos gubernamentales en salud no se acercan a lo esperado por la Organización Panamericana de la Salud. En las últimas dos décadas y media, solo entre el 4% y el 5,5% del PBI se gastó en atención médica y el país tiene un número reducido de unidades de cuidados intensivos (UCI). Según el Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación del Perú (CONCYTEC), justo antes de la pandemia, solo el 3,16% del PBI se dedicaba a la salud, un poco más de la mitad del promedio de la región. Además, tenía solo 29 camas UCI por millón de habitantes. En Colombia fue 105 y en Ecuador 69, por ejemplo. Como argumenta CONCYTEC, este número no iba a aumentar rápidamente debido a problemas complejos de implementación.¹

La idea de que el sistema sanitario privado debería funcionar en combinación con la sanidad pública ha creado un sistema sanitario segmentado, es decir, un sistema sanitario según ingresos. Dado que la masa de la población es atendida en el sistema público de salud, la capacidad del sistema privado ha sido limitada. El colapso del sistema público no sería mitigado por la capacidad del sistema de salud privado.

El Covid-19 ha demostrado el carácter de clase del estado peruano o la profunda división entre las masas explotadas y oprimidas y el estado. No es que el estado haya abandonado a las masas porque nunca ha estado "con" las clases dominadas, sino que se ha hecho evidente que el estado peruano es un organismo que debe preparar la base nacional para que encaje a la base internacional. No ayuda a desarrollar la base nacional, ni a crecer ni a prosperar.

El estado peruano en una sociedad post-Covid-19

El Covid-19 no tendrá efectos sobre la organización y el funcionamiento del estado. La sociedad peruana post-Covid-19 no diferirá de la época anterior a la aparición del virus en el país. La razón principal de la continuidad del estado neoliberal y de que la sociedad peruana seguirá "funcionando" de la misma manera que antes del brote del virus, es que la correlación de fuerzas entre los poderes políticos y económicos que luchan por la continuidad y las fuerzas que apuntan a la transformación política, económica y social, es

1 "Informe sobre las causas del elevado número de muertes por la pandemia del COVID-19 en el Perú," Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (CONCYTEC), Lima, CONCYTEC, 2021, p. 9-10.

decir, una transformación que busca una modificación fundamental (desarrollo y estructura) de la sociedad, no ha cambiado. La transformación social en el Perú está condicionada por el poder político y social de los sujetos que encarnan la transformación.

Un cambio del rol del estado peruano en la sociedad significaría romper con un modelo económico que está vigente desde la década de los noventa. También implica que la constitución del país tiene que cambiar. Para que esto suceda, el poder político, social e ideológico de las fuerzas progresistas del Perú tiene que aumentar significativamente. En otras palabras, las condiciones políticas deben estar en su lugar o en proceso antes de que cualquier cambio pueda ser una posibilidad real.

Las fuerzas progresistas del Perú son política, social e ideológicamente débiles. Si bien la pandemia provocó un aumento del desempleo y un aumento de la informalidad, esto no ha incrementado la combatividad de las clases trabajadoras peruanas. De hecho, redujo la combatividad porque su primer y principal objetivo era la supervivencia. La supervivencia viene antes que cualquier combate político, a pesar de que están interrelacionados.

La victoria electoral de la izquierda en las elecciones presidenciales de 2021 no es el resultado de un aumento de la fuerza política, social e ideológica de la izquierda. Como escribimos en otra parte, "la izquierda ganó las elecciones, pero no la mente de la población. La victoria política de la izquierda no va acompañada de un programa ampliamente compartido. Alrededor de 30 años de manipulación y dominación neoliberal no se pueden eliminar solo con una victoria electoral."¹

Un indicio de la debilidad política y social de la izquierda es el hecho de que carece presencia en los distritos populares. Aunque dice representar a las masas, fuera de los periodos electorales están completamente ausentes. Las organizaciones son débiles y no desarrollan estrategias ni implementan políticas que ayuden a recuperar los barrios populares. Desde la introducción del neoliberalismo por el expresidente Alberto Fujimori, los individuos que viven en los distritos populares de las ciudades tienden a votar por la derecha popular. La principal razón de la debilidad de la izquierda es su incapacidad para responder a la erosión de sus bases políticas y sociales desde la década de 1990, provocada por la reestructuración del capital a escala mundial y la conversión de la economía peruana en una economía de microempresas sin sindicatos.²

Además de la debilidad política y social de la izquierda peruana, existen restricciones económicas y políticas que impiden una transformación post-Covid-19 del estado peruano. El papel del Perú en la división internacional del trabajo (proveedor de recursos naturales y de la mano de obra barata para las cadenas de valor organizadas globalmente) ha contribuido a la división de la economía peruana en una economía avanzada y una ECS. La economía peruana tiene una estructura productiva heterogénea y está dominada por unas pocas grandes empresas, político y económicamente poderosas, que van acompañadas de un mar de microempresas y trabajadores por cuenta propia. Un cambio estructural y radical de la estructura económica y empresarial del país es únicamente factible a mediano y largo plazo. Y esto solo es posible cuando existen bases políticas y sociales para que los actores sociales implementen estos cambios.

El estado peruano responde, principalmente, a su base internacional, o sus mercados internacionales. La transformación del estado peruano solo es posible cuando se ha cambiado su base material. En el corto plazo, el carácter dependiente de la economía peruana lo hace imposible.

Un cambio de su base internacional está condicionado por un cambio del modelo de desarrollo económico y un cambio del papel del Perú en el mundo capitalista globalizado.

1 Lust y Cypher 2021, 20.

2 Lust 2019c, 243-276.

Para que esto suceda, el estado peruano, acompañado por la sociedad civil, debe estar dispuesto a desarrollar y ejecutar un plan de desarrollo económico, social y cultural que contribuya a cambiar el papel del país en la división internacional del trabajo. Un cambio del rol del Perú en el mundo globalizado, es decir, cuando deja atrás su rol histórico en la división internacional del trabajo, sólo así existe la base material para cambiar el carácter del estado capitalista peruano.

No es de esperar que esto ocurra ya que la fracción hegemónica del capital es el capital extractivo. Asimismo, los sectores financieros y de comunicación se oponen a este cambio porque su presencia en el Perú se basa exactamente en el actual modelo de desarrollo económico, con todos sus beneficios legales, fiscales y políticos. Las políticas que se desarrollan e implementan favorecen a las empresas de estos sectores. Además, no solo la alta burocracia estatal está compuesta principalmente por individuos que forman parte de la clase dominante y, como tales, tienen intereses económicos individuales similares a los de los grupos de capital dominantes en la sociedad, sino que también el modelo ha "generado" ingresos fiscales que hicieron posible incrementar la base de apoyo social del modelo a través de las políticas de inclusión social. La alta burocracia estatal se está beneficiando económicamente del modelo.

Generalmente se supone que un cambio de modelo económico beneficia a la masa de microempresas. Programas de asistencia financiera y tecnológica para incrementar la productividad y competitividad, políticas que ayuden a incrementar el tamaño de las empresas y políticas que estimulen el desarrollo de cooperativas empresariales, entre otras, son definitivamente de interés para estas empresas. Sin embargo, no se espera un apoyo decidido a estos programas ya que estos programas tienen que competir con la superexplotación institucionalizada que permite a las empresas peruanas menos productivas (especialmente las microempresas) mantener sus márgenes. La súper explotación es la fuente de ganancias de las microempresas.

Conclusiones

Un cambio del rol del estado peruano en la sociedad y, especialmente, en su economía, solo puede darse cuando exista la base material para ese cambio. Un cambio fundamental del papel del país en la división internacional del trabajo es un prerrequisito para un cambio de función y operación del estado peruano.

Las condiciones para los procesos productivos de mayor valor agregado y de industrialización se materializan cuando se modifica la función del país en el mundo capitalista globalizado. También este cambio podría tener como consecuencia un crecimiento del mercado interno del país. Asimismo, pone en marcha procesos que estimulan el desarrollo tecnológico nativo y elevan los niveles educativos de la PEA.

El modelo económico vigente beneficia a grandes y pequeñas empresas, empresas transnacionales y empresas nacionales. También la alta burocracia estatal se ve favorecida por el modelo de desarrollo extractivista neoliberal. Un cambio de modelo implica una ruptura de la coherencia social entre todos estos actores económicos.

Las políticas económicas y sociales que implementan los aparatos del estado peruano apuntan, por un lado, a la reproducción política, económica y social de la división de la economía peruana en una economía avanzada y una ECS, y, por otro lado, a la reproducción del estado neoliberal y del modelo económico. Además, los propios aparatos estatales se benefician

del modelo a través de los importantes aportes tributarios del capital minero. Los impuestos son clave para mantener al estado peruano como un estado clientelar.

El estado no planificó su reacción al coronavirus. La falta de planificación es una característica general del estado neoliberal peruano. Junto con el hecho de que el estado tiene prohibido intervenir en la economía, convierte al estado peruano en débil.

La continuidad del estado neoliberal peruano depende de las fuerzas sociales de izquierda. Pueden mantenerla y romperla. Sin embargo, un programa que apunta a un cambio del papel del Perú en la división internacional del trabajo debe ser un programa internacional, ya que la base del estado capitalista dependiente es la economía internacional. de ahí que un cambio del rumbo político y económico de la sociedad que pueda provocar una modificación radical de la correlación de fuerzas de clase dentro del país tendrá que confrontar a los grupos de capital organizados internacionalmente y a sus representantes en lo que podríamos llamar las instituciones multilaterales del imperialismo. Para que surja este nuevo modelo económico y este nuevo estado, deben existir las bases políticas y sociales, nacionales e internacionales, que sustenten estos cambios.

→ Referencias / References

- Baran, Paul. *La economía política del crecimiento*. México: Fondo de Cultura Económica, 1964.
- Cardoso, Fernando Henrique. "Abhängigkeit und Entwicklung in Lateinamerika." En *Peripherer Kapitalismus. Analysen über Abhängigkeit und Unterentwicklung*, edited by Dieter Senghaas, 201-220. Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag, 1974.
- Dos Santos, Theotonio. *Imperialismo y dependencia*. México: Ediciones Era S.A., 1986.
- Faletto, Enzo. "The specificity of the Latin American State." *CEPAL Review* 38 (1989): 69-87.
- Furtado, Celso. *Los Estados Unidos y el subdesarrollo de América Latina*. Lima: IEP y Campodónicoediciones S.A., 1971.
- Furtado, Celso. *Desarrollo y subdesarrollo*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenas Aires, 1964.
- Lust, Jan. "A class analysis of the expansion of COVID-19 in Peru: The case of Metropolitan Lima." *Critical Sociology* 47, no. 4-5 (2021a): 657-670.
- Lust, Jan. "Structural labor precariousness in Peru." *Critical Sociology* 47, no. 2 (2021b): 317-330.
- Lust, Jan. "The rise of a capitalist subsistence economy in Peru." *Third World Quarterly* 40, no. 4 (2019a): 780-795.
- Lust, Jan. "Objective and subjective conditions for the continuity of the Peruvian extractive development model." *Globalizations* 16, no. 7 (2019b): 1232-1246.
- Lust, Jan. *Capitalism, class and revolution in Peru, 1980-2016*. Cham: Palgrave Macmillan, 2019c.
- Lust, Jan, y James Martin Cypher. "Edging along the precipice. Can Peru's new leftist President Pedro Castillo persist?" *Dollar & Sense*, Noviembre/Diciembre (2021): 17-24.
- Mandel, Ernest. *The Marxist theory of the state*. NY: Merit Publishers, 1969.
- Marini, Ruy Mauro. *Dialéctica de la dependencia*. México: Serie Popular Era/22, Ediciones Era S.A., 1985.
- Mattick, Paul. *Marx y Keynes. Los límites de la economía mixta*. México: Ediciones Era, S.A., 1975.
- Miliband, Ralph. *El Estado en la sociedad capitalista*. México: Siglo Veintiuno Editores, S.A., 1976.
- Murakami, Yusuke. *Perú en la era del chino. La política no institucionalizada y el pueblo en busca de un salvador*. Lima: CIAS y IEP, 2007.
- Weller, Jürgen, et al. *El impacto de la crisis sanitaria del COVID-19 en los mercados laborales Latinoamericanos*. Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020.
- Zieman W., y M. Lanzendorfer. "The state in peripheral societies." *Socialist Register* 44 (1977): 143-177.

<https://doi.org/10.46272/2409-3416-2021-9-4-101-119>

Преимственность неолиберального государства в Перу в постковидную эпоху

© Ян Луст, 2021

Ян Луст, профессор-исследователь, Факультет экономики и бизнеса,
Университет Рикардо Пальмы, Лима (Перу)

E-mail: janlust@gmail.com

Для корреспонденции: 15039, Перу, Лима, Сантьяго де Сурко, проспект
Бенавидес 5440

Статья поступила в редакцию: 22.11.2021

Доработана после рецензирования: 09.12.2021

Принята к публикации: 20.12.2021

Для цитирования: Lust, Jan. "La continuidad del estado neoliberal en Perú en la época post-Covid-19"
[The continuity of the neoliberal state in Peru in the post-Covid-19 era]. *Cuadernos Iberoamericanos* 9,
no. 4 (2021): 101-119. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2021-9-4-101-119>. [In Spanish]

→ Аннотация

Меры, принятые перуанским правительством для сдерживания коронавируса, не предотвратили распространение вируса в течение нескольких месяцев карантина. Политика, проводимая для снижения экономических последствий Ковид-19 для компаний и работников, показывает, что неолиберальная модель, существовавшая до Ковид-19, не была приспособлена для противостояния экономическому, социальному и медицинскому кризису. Интересы капитала оставались главным ориентиром при принятии решений правящим классом. В данной статье утверждается, что экономические и политические ограничения препятствуют трансформации государства в Перу после Ковида-19. Диалектический треугольник зависимого характера периферийных стран, внутренних проявлений экономической и деловой структуры зависимости и особенностей государства на периферии мирового капитализма служит теоретической отправной точкой для нашего анализа преимуществ неолиберального государства в перуанском обществе после Ковида-19. Экономические ограничения связаны с ролью Перу в международном разделении труда, властью добывающего капитала, экономической слабостью малых и микропредприятий и экономическими интересами бюрократического государственного аппарата. Политические ограничения связаны с политической властью капитала в государственном аппарате, политической и социальной слабостью прогрессивных сил социальных перемен и политическими интересами перуанской государственной бюрократии.

→ Ключевые слова

Перу, Covid-19, зависимая капиталистическая экономика, зависимое капиталистическое государство, неолиберализм, постковидное общество

Конфликт интересов: Автор заявляет об отсутствии потенциального конфликта интересов.